

## ¿CUÁL ES LA BASE MATERIAL DEL IMPERIALISMO VENEZOLANO?

El instrumento que usa la burguesía venezolana para arrancar un sobreprecio a su producto básico de exportación se llaman PDVSA, petroquímica y petróleo. Las ventas de esta multinacional en 2005 fueron de 85.618 millones de dólares, ocupando el puesto n.º 35 entre las primeras 500 empresas del listado de la revista yanqui FORTUNE.

En torno al 90% de las exportaciones corresponden a la PDVSA. El 50% de la recaudación fiscal del Estado capitalista venezolano lo obtiene del impuesto sobre el petróleo. Lo obtienen de la sobreganancia arrancada al vender el barril de petróleo muy por encima de su valor. Esta sobreganancia la aporta el uso de la ley de la oferta y la demanda en el Mercado mundial a favor del oligopolio llamado OPEP, a favor de los vendedores de petróleo.

Aceptemos que el valor de 1 barril de petróleo medio venezolano es de 12 dólares. Aquí ya incluimos los costes de producción y un elevado 30% de ganancia. Se puede establecer también esta base sobre 14 dólares en lugar de 12. La sobreganancia media obtenida, con un precio de venta medio de 50 dólares, será de 36-38 dólares por barril exportado. Si el estricto coste de producción sin ganancia fuese de 10 dólares el barril de petróleo (recuérdese que en Oriente Medio el coste de producción es de entre 2-5 dólares), al venderlo a 50 dólares los capitalistas venezolanos obtienen una ganancia del 400%, la diferencia que hay entre un coste de 10 dólares y la venta por 50 dólares, que nos da 40 dólares de ganancia limpia.

Si tenemos en cuenta que las grandes multinacionales no petroleras ni gasistas, vienen obteniendo entre el 2 y el 5% de beneficio sobre ventas, y si algún año llegan al 10% algunas de ellas se considera una ganancia extraordinaria, el obtener 40 dólares de beneficio por el barril vendido a 50 dólares es una tasa de ganancia súper extraordinaria.

¿Cómo se fragua esta superganancia en el mercado mundial? Porque hay mucho comprador y poco vendedor. Porque los vendedores de petróleo están mejor organizados, tienen su sindicato oligopólico y porque les favorece la ley de la oferta y la demanda, el mercado mundial absorbe, consume, más petróleo que el que dicho oligopolio está dispuesto a producir y vender a 10, a 20, a 30 dólares el barril. Porque los vendedores se cruzan de brazos, o porque los compradores están dispuestos a pagar 4 veces más que el valor del barril de petróleo, con tal de obtener esa energía que pone en movimiento el aparato productivo y de servicios. A menudo por el temor que provocan las amenazas de intervención militar de EE.UU. contra Irán, Venezuela, A. Saudí, Siria, etc.

La energía que mueve buena parte del aparato capitalista se llama petróleo-gas y sus derivados, gasolina, gasoil, electricidad, etc., quien no paga el petróleo al precio que consiguen imponer los vendedores de ese producto, no dispone de esa energía y de sus derivados, debiendo dejar paralizados u ociosos el aparato productivo o de servicios dependiente del petróleo.

Si observamos el funcionamiento de la economía capitalista mundial podemos llegar a conocer y a comprender la lucha feroz que se desarrolla entre las empresas de un sector por la conquista o reparto de la cuota de mercado, y la lucha entre los diversos sectores de la economía (textil, acero, financiero, alimentación, comercial, etc.) por el reparto del volumen de la plusvalía arrancada al proletariado dentro de un país y a nivel mundial. Esta lucha entre los sectores de la economía apenas trasciende hasta la sacrosanta opinión pública. Y cuando se ven obligados a justificar la subida de los precios, no nombran a los

sectores económicos en pugna, sino que presentan el problema como fechorías de los países árabes, dejando a los demás productores de petróleo casi al margen de esa guerra comercial entre sectores económicos.

Eso sí, tienden a presentar e identificar a los gobiernos de los países productores de petróleo como dirigidos por un dictador: llámese Stalin, el Sha, Jomeini, Sadam, monarquía saudita, Chávez, Putin, Evo, Correa, Sudán, Angola, Nigeria... Esta forma de presentación de los gobernantes de esos países exportadores de petróleo-gas tiene por objetivo descargar sobre ellos el descontento que provoca la subida de los precios en general y de los carburantes en particular. Pero, además, se prepara y se mantiene a la población influenciada y en alerta casi militante para que apruebe y apoye las presiones diplomáticas y militares que el Occidente industrial e imperialista viene ejerciendo sobre los Estados exportadores de petróleo, llegando a los golpes de Estado, a la invasión y a la ocupación.

Volviendo a la lucha entre sectores económicos capitalistas por el reparto del botín, de la explotación arrancada al proletariado a nivel de cada Estado y a nivel internacional, son muy comunes los sindicatos patronales de industria o de sector, lo que llaman las federaciones empresariales. Estas federaciones actúan colaborando y presionando sobre su gobierno de clase, buscando siempre mejoras que favorezcan a sus empresas, medidas que faciliten ventajas económicas directas o indirectas para su sector.

Debemos considerar que son comunes y efectivos los sindicatos empresariales de sector a nivel estatal, pero que esa organización efectiva por sectores a nivel mundial sólo se mantiene unida muy excepcionalmente: el sector del petróleo-gas es una de esas excepciones entre buena parte de los países exportadores que mantienen sus empresas petroleras nacionalizadas.

La guerra por la ocupación de Iraq les ha permitido a los países de la OPEP multiplicar sus ganancias netas entre el año 2002 que fueron de 177.000 millones y 2006 que alcanzaron los 521.900 millones de dólares (Expansión, 12-1-06). Venezuela habría saltado de 18.000 millones en 2002 a 40.000 millones de dólares de ganancias netas en 2006. Todo este dinero, todo este aumento de las ganancias de los países exportadores de petróleo son el reflejo del aumento de los costes para todos los demás sectores económicos que utilizan el petróleo-gas o sus derivados como energía y, por consiguiente, suponen la reducción de sus ganancias, puesto que se las arrancan los que les venden el petróleo, gas y sus derivados.

Al formar parte Venezuela de ese sindicato patronal, de ese oligopolio llamado OPEP, forma parte de uno de los clubes de bandidaje imperialista, desde donde se apropian, a través del saqueo especulativo del petróleo-gas, de una buena porción de la explotación obrera en Estados Unidos y en el mundo, una buena porción de la plusvalía que los capitalistas le arrancan a los trabajadores asalariados, que antes, con el petróleo a 10-15 dólares se la quedaban y ahora también se la apropiarían con ese precio, pero con el precio a 50-80 dólares el barril, los exportadores de petróleo se la arrancan a esos otros sectores consumidores de energía, apropiándose en base a la fuerza que le proporcionan la ley de la oferta y la demanda y la buena organización sindical de la patronal de los exportadores de petróleo-gas y derivados.

Es muy importante que se entienda la actuación mafiosa de todos los sectores económicos capitalistas, porque todos

practican la cartelización de la producción y el control de precios para vender más caro, regulando la producción y la comercialización de los productos. Cada sector económico intenta imitar a la OPEP a nivel mundial, aunque es muy difícil conseguir los resultados de la OPEP porque hay otros sectores económicos tan potentes o más dentro de cada país y fuera que les contrapesa y les coarta la ejecución de esos acuerdos o planes de control.

Con el poder que le proporciona la PDVSA al Estado capitalista venezolano es una majadería afirmar que Cuba y el castrismo influyen y deciden la política interior y exterior venezolana. La política venezolana la influyen y la dirigen los intereses de la multinacional PDVSA. Y es ésta, a su vez, la que impone una influencia sobre Cuba, Nicaragua, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Paraguay, islas del Caribe, etc., para venderles al venderles el barril de petróleo a 30 dólares en lugar de venderse a 60 dólares. Como a Venezuela le cuesta 10 dólares producir ese barril de petróleo, todavía gana 20 dólares, el 200% sobre su coste de producción. No están practicando caridad ni solidaridad entre países pobres, sino que con un 200% de beneficios (¡Esto sigue siendo USURA DE USUREROS!) se permiten conquistar los mercados, los consumos petrolíferos de todos esos países.

En realidad, esta política de ventas a menor precio, con la condición de imponerles un alineamiento con la política internacional de la burguesía venezolana ya se practicaba con los gobiernos adecos y copeyanos en los años 70 y 80 del siglo XX. También en este campo, el chavismo, todo lo que viene haciendo es repetir la política de Carlos Andrés Pérez, pero haciéndose mucha más propaganda. E intentando conquistar una buena parte del mercado sudamericano, vendiéndoles los productos derivados del petróleo, y si para conquistar esos mercados tiene que empezar regalando los productos eso es lo que hacen todos los grandes capitalistas, así penetra el imperialismo a través de regalarle la harina de trigo a los nicaragüenses, para que consuman pan blanco y que abandonen el pan de maíz, la producción de maíz, etc.

¡Como Nicaragua o África no producen trigo, lo tienen que importar, endeudarse y depender de las Venezuelas de turno!

Recordamos que el imperialismo venezolano de la PDVSA en Estados Unidos, en el país de los gringos, la filial de la multinacional PDVSA en EE.UU. se llama CITGO, controlando propiedades tan importantes como 8 refinerías, con una capacidad de procesamiento y refinamiento de 800.000 barriles diarios de combustible. *"Poseen 13.000 estaciones de gasolina en Estados Unidos"*. Es propietaria de refinerías de asfalto en Paulsboro-New Jersey y Savannah-Georgia, la mayor refinería de la costa este. La filial de PDVSA en Estados Unidos reportó, al cierre de 2005, dividendos por ordende 750 millones de dólares ¡Esta es la información oficial de PDVSA-CITGO! En 2006 con el programa propagandístico de Chávez, como buen telepredicador vendiendo el combustible de calefacción a las familias pobres de EE.UU. un poco más barato, este agresivo vendedor aumentó sus ganancias o dividendos:

*"Ya para Venezuela se enviaron 800 millones de dólares, por concepto de dividendos. Mientras que por venta de activos la cifra llega a 1.075 millones de dólares. Las ganancias han aumentado en un 30%"* (de un informe del periódico venezolano PANORAMA). Venden el HEATING –combustible de calefacción– en 16 Estados de la Unión gringa, habiendo pasado esas ventas desde 40 millones de galones en 2005 a más de 100 millones de galones en 2006, con un descuento del 40%. En lugar de venderlo con un 500% de ganancia lo venden con el 300% y

multiplican la conquista de nuevos mercados también dentro de EE.UU.

Esto, la conquista de nuevos mercados, es lo que persigue el proyecto de construcción del gasoducto desde Venezuela hasta Argentina, ramificándolo por Brasil- Uruguay-Paraguay-Chile, etc., haciéndole la competencia al gas boliviano en su mercado tradicional.

La simple producción de minerales, la simple producción de petróleo, viene encuadrada como renta de la tierra, pero el capitalismo venezolano, desde hace decenios, no se limitó a la exportación del barril de petróleo, sino que se lanzó a la construcción de refinerías, de gigantescos complejos petroquímicos para producir y exportar los productos acabados, los múltiples derivados del petróleo, para multiplicar el llamado valor añadido, o trabajo altamente sofisticado:

La refinería del Palito tiene una capacidad de procesamiento de 130.000 barriles diarios. La refinería Paraguaná 950.000 barriles día y la refinería de Cardo- Oazumay 1,1 millones de barriles diarios, además de otras... Sólo a EE.UU. exportaban el equivalente a unos 500.000 barriles de productos derivados del petróleo diarios. Más lo transforman las 8 refinerías de PDVSA-CITGO en EE.UU., en torno a otro millón de barriles día...

Todo esto (petróleo-derivados-capital financiero) conforma la base material de poder capitalista e imperialista de la burguesía venezolana. Es evidente que este poder fluctúa dependiendo de los vaivenes del mercado petrolero internacional, del que es completamente dependiente la PDVSA, su capitalismo y los gobiernos que los administran.

Como habíamos escrito en El Comunista n.º 42, pág. 2:

*"Si el petróleo no se mantiene, en el mercado internacional, por encima de los 28 dólares, la economía capitalista venezolana no recibe una porción suficiente de la plusvalía arrancada al proletariado mundial, porción de plusvalía que luego se distribuye entre los diversos sectores empresariales venezolanos y sus clases o estratos intermedios; hubo momentos (1974-82) en que abrazó a casi toda la población, directa o indirectamente (vía subvenciones de productos de primera necesidad, servicios, inversiones, etc.). Pero las fluctuaciones son tan continuas, imprevisibles y poderosas que igual pueden aportar el maná de la abundancia como la ausencia de recursos para todo tipo de programas sociales, subvenciones e inversiones. Y, hasta ahora, las fluctuaciones del precio del petróleo las vienen decidiendo los choques interimperialistas en Oriente Medio, en Iraq, Irán, Arabia Saudí, Emiratos y en las repúblicas rusas."*

Los países sin industria, los países atrasados, esos que la pequeña burguesía define como "Tercer Mundo", carecen de instalaciones industriales modernas o de materias tipo petróleo y gas desde donde obtener una elevada plusvalía, una ganancia de 300-500% sobre facturación, como acaece con el petróleo-gas, ganancias, dinero prima (D') que puede llegar a ser invertido en complejos petroquímicos, en complejos de acero, aluminio, en "CISNEROS GROUP" "presente en 39 países, con más de 70 empresas asociadas" (La Gaceta, 27-4-2001) y 3.500 millones de dólares de facturación, en autopistas, acero, puertos, aeropuertos, etc. ¡Por todo lo dicho (El Comunista n.º 24-29-30-42-43...) afirmamos que el capitalismo venezolano ya es imperialista!

Las fluctuaciones drásticas del precio del petróleo y de sus derivados, con sus subidas, permitieron las nacionalizaciones de los años 60-70. Permitieron la construcción de tantas instalaciones petroquímicas, eléctricas, telefónicas, cine, electrónica e industrias transformadoras de todo tipo. Por lo general casi todo estuvo subvencionado por el Estado burgués.

Con la caída del precio del petróleo y derivados en los años 1983-1999 condujo a la privatización de gran parte de las empresas nacionalizadas al calor del boom del petróleo, privatización de empresas y bancos que se lleva a cabo entre 1989 y 1997. El resultado fueron los despidos masivos de decenas de miles de trabajadores. Las multinacionales que compraron a precios de saldo, apenas invirtieron capitales frescos. Explotaron y explotaron las instalaciones en busca de elevadas ganancias. Ahora, con la nueva subida del petróleo, el Estado capitalista venezolano dispone de gran liquidez, que está invirtiendo en la recompra de empresas privatizadas.

Estas recompras se están pagando a precio de oro por parte del gobierno chavista. Se habla de una inversión proyectada de más de 20.000 millones de dólares. Una parte procede de las ventas del petróleo y derivados y otra parte se está pagando con la emisión de papel moneda, o sea, se paga con inflación a costa de la pérdida de poder adquisitivo de los salarios. El petróleo y sus derivados aportan mucho dinero, pero no tanto como requieren las empresas renacionalizadas, las inversiones

realizadas o proyectadas en el exterior (Brasil-Argentina- Bolivia- Nicaragua-Cuba-EE.UU.). De aquí surge la necesidad económica del capitalismo venezolano de reducir drásticamente los fondos para los programas sociales. Y cuando caigan los precios del petróleo a 25- 30 dólares el barril estarán obligados a reprivatizar estas empresas nacionalizadas, como liquidarán los programas de ayudas para la alimentación, sanidad, enseñanza, etc.

Aquí se plantea la necesidad de la lucha clasista proletaria organizada en defensa de los propios intereses como clase explotada, rechazando cualquier apoyo o solidaridad con la política nacionalista e imperialista del gobierno clasista burgués del partido V República.

\*\*\*\*\*

### **RECORDANDO A NUESTRO COMPAÑERO DOUGLAS PRINCIPAL ASESINADO VILMENTE POR EL ESTADO CAPITALISTA V REPÚBLICA**

La burguesía venezolana y su Estado celebraron el juicio por el asesinato de Douglas el 13 de septiembre de 2004 en la ciudad de Barquisimeto-Estado Lara. En ese juicio ha castigado a 17 años de cárcel a Marcial, el jefe de la Mafia que ejecutó la condena dictada contra Douglas. Condena dictada por el Estado capitalista, por sus pensadores o intelectuales, preparada por los cuerpos policiales y el partido chavista en Barquisimeto. El tipo que disparó sigue libre y fuertemente protegido por las fuerzas del orden capitalista.

Vecinos y amigos de la familia de Douglas han denunciado ante la policía varias veces el lugar exacto donde estaba el

asesino. Respuesta policial: "sin una orden del juez no podemos detenerle". Con esto se dice todo sobre la protección de policías, jueces y politicastroal ejecutor de una sentencia dictada por ellos. La historia enseña que la justicia siempre es de clase. Nunca esperamos, ni a nadie ilusionamos, con una sentencia justiciera a favor del Comunista internacionalista Douglas Principal. La justicia de nuestra clase sólo será producto de la acción directa de la masa proletaria revolucionaria donde la clase burguesa rendirá cuentas de todas las atrocidades y masacres cometidas en todo su proceso histórico de dominación.

\*\*\*\*\*